

## UNOS POR OTROS Y DIOS POR TODOS

Este es el lema de los viejos gremios y los modernos sindicatos; ésta debería ser la norma de los cristianos de todos los tiempos.

Dicen que de hecho el instinto de solidaridad está especialmente desarrollado entre los obreros; a continuación se narra un caso heroico de esta solidaridad, rigurosamente histórico.

\*\*\*

En una pequeña ciudad estaba a punto de terminarse la construcción de un magnífico templo. Sólo una cosa faltaba: colocar un gallo de metal en la aguja del campanario; pero el andamio en que los obreros trabajaban no alcanzaba hasta aquella altura. Sólo una solución quedaba: que un hombre, encaramado sobre los hombros de otro, emprendiera el trabajo de fijar y soldar el gallo de metal antes dicho. Empresa poco agradable para ambos. El de abajo necesitaba anchos hombros y firmeza a toda prueba para sostener el peso de un hombre; el de arriba necesitaba ánimo, habilidad y equilibrio.

Subieron ambos obreros a lo más alto del andamio, no llevando consigo más que el gran gallo metálico y el calderillo con el plomo fundido, más las herramientas imprescindibles. El hombre de los hombros anchos asentó bien el pie e inclinó bien el cuello; el otro subió con cautela sobre los hombros de su compañero, y entonces el de abajo le entregó el calderillo con el plomo fundido y el gallo metálico.

Empezó el trabajo de fijar y soldar, mientras que en la plaza y en las ventanas de la pequeña ciudad, muchos curiosos contemplaban a ambos obreros y rezaban en silencio por el éxito de su arriesgada empresa... Aquello duró mucho rato; a los espectadores ansiosos cada minuto que pasaba parecía una eternidad.

El obrero de los hombros anchos permanecía firme aguantando su pesada carga, mientras el de arriba soldaba y soldaba. ¡Ay de él, si el de abajo hubiera hecho cualquier movimiento brusco... pero, no

llo en lo más alto de la torre, los espectadores respiraron y un ¡«Alabado sea Dios!»! salió espontáneo de muchos pechos.

Mas todos observaron extrañados que el obrero de los hombros anchos, para descender ahora se agarraba fuertemente al palo del andamio y que luego, por la escalera, no bajaba alegre y triunfal. ¿Qué había sucedido?...

Al llegar a la plaza, el obrero que había hecho de sostén se tambalea y se desploma en tierra. Cuando los otros obreros se acercan a él y cuando la multitud se apiña en su alrededor, observan todos con espanto que en su espalda, brazos y pecho estaba todo cubierto de terribles quemaduras.

Mientras su compañero soldaba y soldaba, gruesas gotas de plomo hirviente habían martirizado su cuerpo. Mas él había aguantado en silencio la terrible lluvia sin el más leve movimiento, por no precipitar al abismo a su compañero y por no dejar sin acabar la obra.

## CONFESION

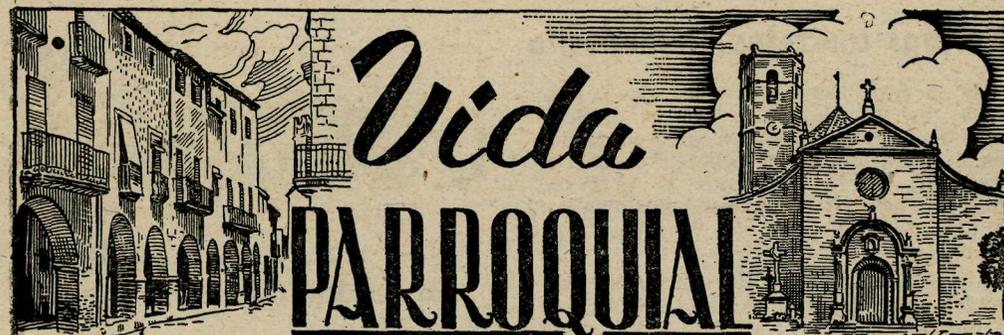
*¡Oh Dios! Mi pecho se expande cuando se abisma en tu seno, concibiéndote más bueno al concebirte más grande.*

*Te ve doquiera, Te siente, con entusiasmo profundo, en el astro moribundo como en la estrella naciente.*

*De la cuna al ataúd pide, al cruzar la existencia, como un báculo la ciencia, como un fanal la virtud.*

M. García Merán (argentino)

Arxiu  
Milà  
Juneda



VIII

JUNEDA, 19 de julio de 1959

Núm 434

(Depósito Legal L. 30 - 1958)

## Glosas evangélicas

«Escrito está: Mi casa será casa de oración.»

(Luc. cap. XIX, v. 46).

Si el templo es casa de oración, sólo a la oración se le debe dedicar. Pero orar es ante todo adorar, y, por lo tanto, el templo es también casa del culto divino. Todo lo de más le es ajeno y degenera por necesidad en una triste profanación.

En el Génesis está escrito: El templo es «casa de Dios y puerta del cielo». Siendo, pues, Dios un Ser infinito que todo lo llena, se comprende cuán inundado debe estar su recinto de la majestad divina y con qué respeto debemos atravesar unos umbrales que nos ponen en comunicación con los linderos mismos de otro mundo más feliz y más dichoso.

En todas partes se puede y «se debe» adorar a Dios; pero es el templo el lugar especialmente dedicado a su culto. Así como hay lugares — cines, teatros, bares, cafés... — en que todo contribuye a rebajar el corazón a las casas del mundo; así en el templo decoroso todo convida a elevar el alma al cielo y a orar: el silencio, las imágenes, los símbolos, las inscripciones, el incienso, los cánticos, las ceremonias, las pláticas o sermones...

El hombre no es pura inteligencia; para todo necesita de sensaciones que le exciten su ánimo.

Por otra parte, en ningún lugar como en el templo nos sentimos miembros de un Cuer-

po místico formado, junto con Cristo su cabeza, por los cristianos que son y por los cristianos que fueron.

Algo significaba para Jesús su Templo de Jerusalén, cuando a latigazo limpio lanzó de él a los ruines mercaderes que lo profanaban.

## VOZ del PRELADO

Sentir con el débil



«Es ésta expresión que se enuncia mejor que se explica. Los fenómenos sentimentales están envueltos en una misteriosa niebla que impide a la inteligencia esclarecerlos totalmente. Yo diría que sentir con el débil es transfigurarse con él, fundirse con todos los aspectos de su vida: con el intelectual, el afectivo, el operante, el social, el económico; sentir con el débil es vivir sus preocupaciones, sus angustias, sus necesidades, sus menoscambios, sus penas, con el sagrado afán de remediarlas, levantándole de esa dolorosa situación, de ese nivel de rebajamiento e inferioridad a un estado de dignidad, de decoro, de satisfacción íntera, de facilidades para desenvolverse con holgura y júbilo en todos los estadios de la existencia».

(Del discurso clausural en el último Retiro Extraordinario).

## Indicador litúrgico

Día 19, Verde. DOMINGO IX DESPUES DE PENTECOSTA. — Misa pr., 2 or. de San Vicente de Paúl C. Cr. Pf. Trin.

Día 20, LUNES. — Blanco. San Jerónimo Emiliano C. — Misa pr. 2 or. de S. Margarita V. M.

Día 21, MARTES. Verde. De feria. — Misa: del Dom. ant. sin Gl., 2 or. de S. Paáxedes V.

Día 22, MIÉRCOLES. Blanco. Santa María Magdalena Penitente. — Misa pr., sin Cr.

Día 23, JUEVES. — Rojo. San Apolinario O. M. Misa pr., 2 or. de S. Liborio O. C.

Día 24, VIERNES. Verde. De feria. — Misa: del Dom. ant., sin Gl., 2 or. de S. Cristina V. M.

Día 25, SABADO. Rojo. SAN JAIME, PATRONO DE ESPAÑA. — Misa pr. Cr. Pf. App.